

CRÓNICA CIENTÍFICA Y LITERARIA.



Aviso de los Editores. El segundo trimestre de la suscripción de la Crónica científica y literaria concluye el último día del presente mes de Setiembre. Los señores Suscriptores que quieran continuar recibiendo puntualmente este Periódico, acudirán á renovar sus suscripciones en tiempo oportuno, á fin de que no esperen retardo. Se suscribe en *Madrid* en la librería de Orea, en *Barcelona* en la de Brusi, en *Cádiz* en la de Castillo, en *Córdoba* en la de Santaren, en la *Coruña* en la de Cardesa, en *Pontevedra* en la de García, en *Sevilla* en la de Hidalgo, en *Santiago* en la de Romero, en *Valencia* en la de Cabrérizo, en *Zaragoza* en la de Sanchez, en *Málaga* en la de Aguilár, en *Bilbao* en la de Bañeras, en *Pamplona* en la de Longas, en *Burgos* en la de Villanueva, en *Valladolid* en la de Santander, en *Logroño* en la de Olozaga, en *Salamanca* en la de Barco Lopez, y en *Estella* en la administración de Correos. El precio de la suscripción es de 20 rs. vn. por tres meses, siendo el porte por cuenta de los señores Suscriptores. Cada número suelto se venderá en Madrid en la misma librería de Orea, y en las de *Hurtado* calle de las Carretas, *Villa* plazuela de Santo Domingo, y *Minutria* calle de Toledo.

AL REY NUESTRO SEÑOR,

EL SEÑOR

DON FERNANDO VII,

POR EL LABORIOSO

PRIMER ALUMBRAMIENTO

DE LA REYNA NUESTRA SEÑORA,

ODA:

POR EL DR. DON MANUEL MARÍA DE ARJONA, CA-
NÓNIGO PENITENCIARIO DE LA SANTA IGLESIA DE Cór-
DOVA, PRESIDENTE DE LA ACADEMIA GENERAL, Y
VICE-DIRECTOR DE LA SOCIEDAD ECONÓMICA DE LA
MISMA CIUDAD, ACADÉMICO CORRESPONDIENTE DE LA
REAL DE LA HISTORIA, ETC.

Quando á las auras de la vida vienen
Los miseros mortales,
A cada qual sus términos previenen
Las leyes celestiales;
Leyes que el impio quebrantar intenta,
Y á que el sabio tranquilo se presenta.

No bien en brazos de la tierna cuna,
¡ O FERNANDO ! yaciste,
Quando un Angel predice tu fortuna
Ya próspera, ya triste;
Y Yo soy, clama, el que ordené los dias
De David, y de Job, y de Tobias.

La presente Oda, impresa con bellos caracteres en papel avitelado, ha sido presentada al Rey nuestro Señor. Su autor nos permite que la publiquemos, y nosotros ofrecemos en ella á nuestros lectores una de

Yo soy quien de los ínclitos varones

El Rey de vida y muerte

A dirigir destina las acciones,

Y el orden de la suerte :

Yo hago á David temer de un Rey tirano,

Y Yo le clevo al solio soberano.



A este, Españoles, que en la cuna gime

Reciennacido Infante,

Veréis que fiera la fortuna oprime,

Y que él triunfa constante :

Serán, FERNANDO, siempre tus contentos

Premio de horrendas penas y tormentos.



Penas, tormentos, ansias y dolores

Son tu herencia, ¡ ó FERNANDO !

¡ Ay ! la fortuna todos sus rigores

Miro en tí ya probando.

¡ Qué nube atroz te cubre ! ¡ Cómo á España

La noble sangre de sus hijos baña !



Desde el Tajo y el Ebro al Guadalete

Muerte y cadenas mira :

Teme aun el mar al impio que acomete:

Ya su favor retira

El Cielo de su España, y su gemido

Se pierde entre las nubes no atendido.

las composiciones que mas recuerdan las bellas épocas de nuestra poesia lírica, y las apreciables dotes que ilustran la escuela sevillana.

No empero, ilustre Príncipe, al desmayo
Tu corazón se humille:
Invierno asolador hace que en Mayo
Mas grato el Cielo brille:
Toma este escudo que el Señor te envía,
Y en él solo reposa, en él confía.



Dice; y cubriendo al Príncipe el escudo,
Del Cielo justo premio,
Dejó oprimido de un espanto mudo
Al escogido gremio,
A quien ver tal portento fuera dado
Del tiempo, fiel intérprete, explicado.



Así madre de sábios, tu maestra
La adversidad ha sido:
Así ceñida de virtud tu diestra,
¡GRAN REY! te ha esclarecido:
Así por tus dolores educado,
Serás de insignes Príncipes dechado.



Mas tú que pruebas del mortal la fuerza,
Árbitro del destino,
No dejas, no, que abandonado tuerza
De virtud el camino:
Tú le asistes amante, y le sostienes,
Para que justo goce de tus bienes.



Tú á FERNANDO esforzaste en los momentos
De dolor y amargura,
Cuando entregada á todos los tormentos
De la aflicción mas dura,
Vió á su Regia consorte, y con el velo
Ya de la muerte obscurecerse el Cielo.



Negras sombras en torno discurrían
Del Real aposento,
Que cruzar por los techos parecían
Con un sordo lamento,
Y devorar con súbita mudanza
De España y de FERNANDO la esperanza.



Ya con su mano rígida de yelo
El ayre congelaba,
Hijo fiero del norte, el Desconsuelo:
Ya su ceño mostraba
Vuelto el Cielo de bronce... pero ¡cuándo
¡O Dios! tú desamparas á FERNANDO!

Cual ya rendido á tempestad furiosa,
Miserio-navegante,
De la muerte la imagen espantosa
Solo mira delante,
Y cuando está de su desgracia cierto,
Sin esperarlo, arriba al caro puerto;



Tal con tu REY querido, ó Cielo santo,
Dulce mudanza hiciste:
De inesperado gozo amable llanto
Sucede al llanto triste:
La esfera del horror desaparece,
Y la aurora del júbilo amanece.



Desde el Olimpo precipita el vuelo
La cándida alegría,
Y con el almo néctar del consuelo
Dulcemente rocía
El pecho de FERNANDO y de ISABELA,
Y á reanimar despues á todos vuelva.



No menos que REY bueno, ó digno Esposo,
¡Qué suave arrebató
Te bañó en el placer mas delicioso,
Cuando el vivo retrato
Viste nacer de tu adorada Esposa,
Y duplicar tu ser la Infanta hermosa!



Así cuando al Zenit la luna llega,
Tan pura se retrata
En el cristal marino, que despliega
Doble el rayo de plata,
Y el copiado esplendor al marinero
No es menos que en su fuente lisongero.



Mas por toda la tierra venturosa,
Que uno y otro mar baña,
Ya ha volado la fama presurosa:
Ya de toda tu España
Es dolor tu dolor, como en placeres
El placer solo de tus pueblos eres.



Un cuerpo está España, que ¡ó FERNANDO!
Por tí, para tí vive,
Tu bien solo, tu dicha solo amando:
Benigno pues recibe
El homenaje que ofrecerte debo:
Es de mi patria el voto que á tí elevo.

BIBLIOGRAFÍA ESTRANGERA.

MEDICINA.

Elementos de Patología general por A. F. Chomel Doctor en Medicina.

Este es el único tratado de Patología general que existe entre el inmenso número de libros de medicina que han dado á luz los franceses. Sin embargo, la utilidad de un tratado elemental de esta parte de los conocimientos médicos, es una cosa que todo el mundo conoce: la patología general que tiene por objeto las enfermedades consideradas de un modo abstracto, y en lo que tienen de comun, es necesaria para emprender el estudio de la patología especial que las comprende todas, caracterizando cada una de ellas con sus facciones particulares.

El Dr. Chomel examina desde luego lo que es la enfermedad en general, é indica despues las reglas que pueden servir para definir cada enfermedad en particular. Despues de algunas consideraciones sobre la nomenclatura, etimología y sinonimia, habla del sitio, causas, fenómenos precursores, síntomas, giro, duracion y terminaciones variadas de las enfermedades, de donde pasa al exámen de la doctrina de la crisis y dias críticos. La convalecencia, los fenómenos consecutivos, las recaídas, las especies, variedades y complicaciones de las enfermedades, el diagnóstico y el pronóstico, son asunto de consideraciones particulares: un capítulo trata de la abertura de los cadáveres y de las alteraciones que por su medio se conocen. En fin, el autor espone las bases fundamentales de la terapéutica, hace varias observaciones sobre la naturaleza y las clasificaciones de las enfermedades, y termina con la indicacion de las principales obras que se han compuesto sobre el asunto. Los límites de un periódico no permiten seguir al autor en cada uno de los capítulos de su obra, además de que esta no se presta al análisis, por la abundancia de cosas y brevedad de la expresión. Solo hablaremos con alguna estension del capítulo V, en que el autor habla de la etiología de las enfermedades, dividiendo en tres géneros las causas que las producen: específicas, predisponentes y ocasionales. Las específicas ó determinantes, obran de un modo evidente y producen constantemente los mismos efectos. Entre ellas hay algunas que no pueden confundirse con las otras: tales son las que producen las enfermedades contagiosas. Las específicas ordinarias ó no contagiosas pueden hallarse esparcidas en la atmós-

fera, puestas en contacto con el cuerpo humano, ó introducidas en nuestros órganos: pueden existir dentro de nosotros mismos y depender de las evacuaciones, de los movimientos y de las percepciones. Todas ellas se hallan clasificadas bajo los títulos de *circunfusa, applicata, ingesta, escreta, gesta, percepta*.

Las causas predisponentes son generales ó individuales; las primeras obran al mismo tiempo en un gran número de individuos: las otras no influyen sino es en seres aislados. Estas últimas que son numerosísimas se distribuyen en dos series. La primera comprende las diversas condiciones propias de cada individuo, como el origen, el sexo, la edad, el temperamento, la profesion &c.: las otras predisponentes individuales se refieren á las colocadas en las clases *circunfusa, applicata, &c.* Las causas ocasionales ó excitantes no siendo de tanta importancia ocupan poco lugar en la obra. El autor, tratando de los síntomas, hace reflexiones muy juiciosas sobre la insuficiencia de los agentes químicos para graduar la alteracion de nuestros fluidos, y llama la atencion de los observadores sobre un artículo tan importante, como poco estudiado. Tambien determina con acierto las principales mudanzas que ocasiona en el pulso el estado de enfermedad, y rechaza con buena critica los treinta y seis pulsos de Galeno, así como las ingeniosas especulaciones de Solano de Luque y de Bourdeur. El capítulo que trata del término de las enfermedades, conduce naturalmente al examen de la crisis y dias críticos. Allí se ve que las exageraciones de Galeno y de sus sectarios han desfigurado enteramente esta doctrina. En efecto Galeno afirma que ningun término puede ser desgraciado en el séptimo dia ni feliz en el sexto, y apela al testimonio de los Dioses. El Dr. Chomel piensa que tan fácil es destruir las decisiones exclusivas de Galeno, como difícil combatir la doctrina reservada de Hipócrates.

No hay cosa mas sensata que la opinion del Doctor sobre el fin de la terapéutica. "La mayor parte de las dolencias, dice, pueden curarse por solo el beneficio de la naturaleza; pero ninguna con los solos recursos del arte. La quina, los mercuriales, que se miran con razon como los medios mas heróicos que posee la medicina, dexan de tener efecto si la naturaleza no ayuda su accion... tanto en la cirugía como en la medicina, la terapéutica no hace mas que modificar las leyes de la vida, favorecer la accion de la naturaleza que es la única que puede restituir la vicera

inflamada á el estado sano, cicatrizar la herida y volver á dar continuidad al hueso que la ha perdido.

Basta de análisis para recomendar el mérito de esta obra, la cual se distingue tambien por su orden y claridad, y por el cuidado del autor en no admitir sino lo que está rigurosamente probado. (Monitor.)

Botánica. Atlas botánico. ó llave del jardín del universo.

BOTÁNICA.

Atlas botánico. ó llave del jardín del universo según los principios reunidos de Tournefort y Linneo por Mr. Lefebure.

En medio del espíritu de orden y de formas matemáticas que hacen el carácter principal del estado actual de las ciencias en Europa, la Botánica ha formado hasta ahora una desgraciada excepcion: el método de clasificación de Tournefort tan natural y tan brillante, se ha reconocido como incompleto y el de Linceo tan completo y tan seguro, se aparta tanto de la naturaleza, que los sabios de nuestros dias han juzgado mas oportuno separarse de aquellos dos caminos para entregarse á la investigacion de las analogías individuales de las plantas. Es facil formarse una idea de la confusion que reina en la clasificación botánica, leyendo una carta dirigida al célebre de Jussieu, la cual termina la obra que anunciamos: está escrita con una fuerza, una precision y una elegancia de estilo, que le da un mérito rarísimo en las obras científicas.

El nuevo sistema del autor consiste en reunir los de Tournefort y Linneo, los cuales hasta ahora se han considerado como independientes y aun contradictorios. El autor ha colocado todas las plantas en círculos concéntricos segun la complicacion de los órganos: los rayos que parten del centro comun dividen despues estas familias segun las circunstancias de los órganos sexuales, de modo que esta imagen geométrica da en cada género, segun la interseccion de las líneas, la reunion de los caracteres de Tournefort y de Linneo. Esta idea fundamental ilustra en gran manera las clasificaciones, y de antemano determina el lugar que han de ocupar las plantas ignoradas, por lo que juzgamos que es un gran adelanto en el estudio del reino vegetal. (Monitor.)

COMERCIO.

Ha entrado en Cádiz el 8 de este mes la fragata mercante *Xaviera* procedente de Li-

ma en 109 dias con la carga siguiente: 1391 libras lana de carnero en 57 pacas; 22.113 id. de algodón en 125 id; 24 pieles y 2 flaxadas de Alpaca; 3453 libras cascarrilla en 31 caxones; 3000 id. en 37 zurrones; 771 id. cacao Guayaquil; 300 id. zoconuco, 1305 quintales cobre; 1 caxon plumas de avestruz; 3 id. de orejones; 961 cueros de baca 305.567 pesos 3½ reales en plata doble; 6000 pesos en plata de caja de soldadas; 507848 id. en oro; 75 piezas de plata y 3 de oro amonedados; 208 marcos plata labrada.

Tambien han entrado en el mismo puerto el Bergantin goleta *San Antonio* procedente de la Guaira; de la Habana la fragata *Cataluña*; de Honduras y la Habana la bombardera segunda *Golondrina*; de santa Marta goleta *Armonia*. Estos buques traen grandes cantidades de azúcar, algodón, cacao, palo brasilete, café, carey, caoba, tabaco, añil, bálsamo, cueros y pieles de tigre.

Los papeles ingleses dicen lo que sigue: la moneda de oro que habia aparecido de nuevo en la circulacion, acaba de desaparecer de repente. Esto procede de que los capitalistas envian grandes cantidades á Paris donde pueden colocar sus fondos á 7½ por ciento, en lugar de que solo gana 3 en Inglaterra.

Los comerciantes franceses de Mont de Marsan que han concurrido á la feria de Pamplona, dicen que jamas la han visto tan numerosa y rica como este año.

La banca de Noruega continúa suprimiendo mensualmente una gran cantidad de papel moneda que está en circulacion, pero como este papel suprimido no queda reemplazado de ningun modo, resulta de aquí una gran falta de circulacion y de actividad en los negocios.

ARTES.

Composicion de el barniz de incombustibilidad.

El medio siguiente impide la accion de la llama, sobre cualquiera materia, y evita que se carbonice y que se incendie. Disuélvase una porcion de cola en agua, y prepárese al mismo tiempo igual cantidad de alumbre: mezclando despues estas soluciones, se moja en ellas el cuerpo que se quiere conservar lo cual para mayor seguridad se puede ejecutar dos veces. Añadiendo un poco de vinagre se logra mas completamente el efecto. Esta composicion basta para resistir con mucha tenacidad y por largo tiempo á la combustion. Se pueden poner al fuego vasos de madera barnizados de este modo, y hacer hervir dentro cualquier liquido pues no impide que se transmita el calor.

Madrid. Imprenta de Repullés. 1817.